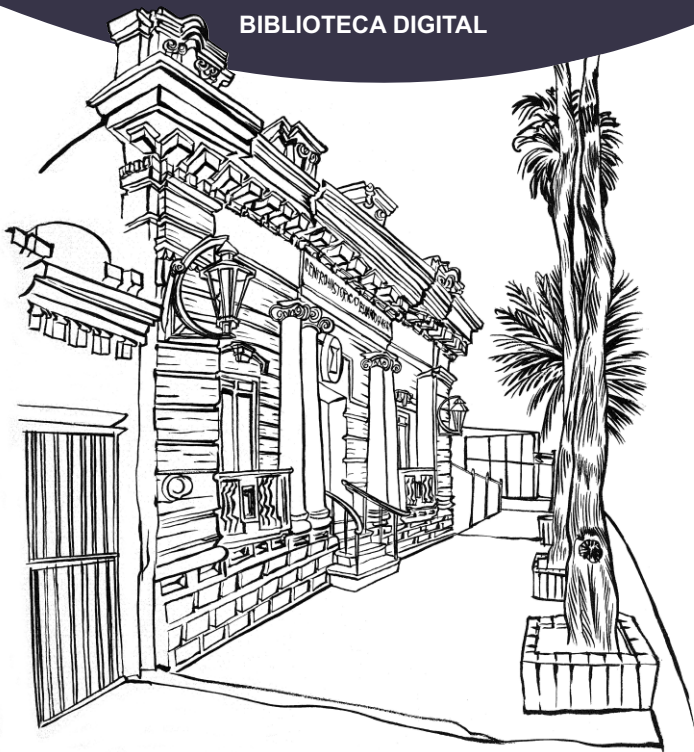




# ARCHIVO MUNICIPAL DE TORREÓN



BIBLIOTECA DIGITAL



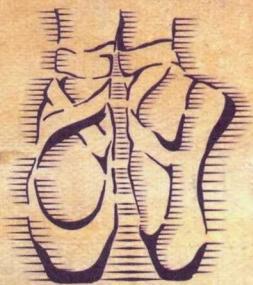
C. ACUÑA 140 SUR, TORREÓN, COAHUILA, MÉXICO.  
TEL.: (52) (871) 716-09-13

[www.torreon.gob.mx/archivo](http://www.torreon.gob.mx/archivo)

 Archivo Municipal de Torreón Eduardo Guerra

 @ArchivoTRC

# Magda Briones



POR AMOR A LA DANZA Y A LA TIERRA

Por Adriana Vargas



COLECCIÓN  
TRAYECTORIAS

**MAGDA BRIONES**  
**POR AMOR A LA DANZA Y A LA TIERRA**  
ADRIANA VARGAS

DIRECTORIO

AYUNTAMIENTO 2010-2013

Lic. Eduardo Olmos Castro

PRESIDENTE MUNICIPAL

Lic. Gerardo Márquez Guevara

SECRETARIO DEL AYUNTAMIENTO

Jaime Muñoz Vargas

DIRECTOR MUNICIPAL DE CULTURA

*Magda Briones. Por amor a la danza y a la tierra*

Primera edición 2013

©Adriana Vargas

Ruth I. Castro Parada

EDICIÓN

Luis García González

DISEÑO DE PORTADA

Se prohíbe la reproducción parcial y total —por cualquier medio— sin el permiso previo y escrito del editor.

Edición no venal.

Impreso y hecho en México.

## PÓRTICO

Los personajes abordados en la Colección Trayectorias han desplegado en La Laguna un trabajo con múltiples vertientes. Oriundos o radicados desde hace muchos años en nuestra comarca, todos son creadores, ejecutantes, maestros y divulgadores que han hecho del arte el eje de sus vidas.

Música, pintura, literatura, escultura, fotografía, teatro, danza, todas estas disciplinas han contado aquí con cultores cuya dedicación es permanente ejemplo de amor a la parte más sensible del quehacer humano, aquélla que se relaciona con el desarrollo de la sensibilidad para obtener frutos artísticos.

Justo es reconocer, entonces, el esfuerzo de quienes con abnegación indeclinable han acompañado sus vidas con el color, la palabra, el sonido, el movimiento, la materia y todo lo que, con trabajo y conocimiento, es luego capaz de conmover el alma del público.

La Colección Trayectorias recorre a grandes y precisos trancos la vida de maestros laguneros que desde hace mucho tiempo nos acompañan con su obra y su magisterio. Son relatos biográficos que aspiran a servir como ejemplo, sobre todo, para los niños y los jóvenes.

Este breve homenaje a los artistas laguneros de más dilatada trayectoria es, en suma, un reconocimiento a cada maestro aquí incluido, pero también un énfasis en el valor de la cultura como instrumento capaz de mejorar al individuo y la sociedad.

JAIME MUÑOZ VARGAS

## **MAGDALENA BRIONES POR AMOR A LA DANZA Y A LA TIERRA**

Magda Briones vive en una casa muy amplia y con pocas divisiones; en ella hay escasos signos de vida doméstica o familiar. Todo es libros, cuadros y apuntes. De las ventanas surge ese sello de amor por la naturaleza, muchas plantas en pleno verano y sin aire acondicionado al interior, ventilan el hogar. Dan frescura.

A la entrada está el recibidor, el área de teléfono, la cocina y después espacios largos con mesas llenas de libros y al fondo, unos caballetes con pequeños lienzos. Paisajes del desierto. El escenario de su hogar se rodea de antiguos sillones donde uno pudiera sentarse a ver los retratos que le pintaran en su juventud, cuando su tiempo se dividía entre la danza, la creación y la enseñanza.

En uno de esos espacios, un día la mujer que ha vivido con pasión el arte, la defensa del

ambiente y en toda su extensión el amor por el prójimo, hace un alto en su vida solitaria e intelectual y se mira en un espejo que está al fondo en una pared.

“Se me ocurrió hacer un gesto (dancístico) y me vi en el espejo y pensé ‘qué belleza lo que vi’. A estas alturas en que casi no me puedo sostener... ¡Sí me dio gusto porque volví atrás, con razón a la gente le gustaba cómo bailaba! Hoy hago algún ejercicio en la noche, pero no puedo abusar. Me veo muy bien, a pesar de mis 85 años”.

La imagino en las fiestas de Covadonga y después solitaria, en escenarios cerrados o al aire libre haciendo vibrar los suelos con el fuego del taconeo y el aire, con la vibración de las castañuelas, sembrando las raíces por una pasión española que después otras mujeres, como Pilar Rioja, correrían la suerte de llevar por todo el país y otras partes del mundo.

A Magda no le gusta mucho hablar de sí misma. A las entrevistas sobre su vida y trayectoria les huye, porque además su frase constante es: “no tengo tiempo”. Pasa la mayor parte del día leyendo y estudiando para completar su próximo libro, “un libro de divulgación del porqué están sucediendo las

cosas que están sucediendo”. Probablemente, afirma, lo titule “A la ciudadanía”, como sus columnas periodísticas que durante varios años publicó en los diarios locales.

Han sido tres años de estudio para este propósito, porque en ella es urgente explicar y decirle a la gente “cómo nos estamos yendo a la ruina total”. No dice a ciencia cierta qué temas abordará, pero sí, tajante, hablará sobre el clima de violencia que vivimos. Esto le duele, es una “ciudadana enojada, herida y lastimada” por las miles de muertes que aquejan al país, le duele el poco entendimiento de muchas personas hacia nuestra realidad y su tendencia a ser tan vulnerables al discurso tan hueco de los medios de comunicación y de los políticos.

Hay instantes en que su mirada se vuelve dura, molesta e indignada por las muertes, la ignorancia, la criminalidad, la pobreza. Pero al hablar del arte, sobre todo de su vida dedicada a la danza, la sonrisa se vuelve a plasmar en todo el rostro: cejas, ojos y los labios irradian alegría.

Y sí, hay un dejo de tristeza en recordar aquellos años en que fue la bailarina más aplaudida de danza española, pues fue la pionera y

formadora de otras figuras. La entrevista en su casa de la colonia Navarro pasó por todos los temas: el arte, la ecología, la política, la sociología, la educación. Pero, y ¿la danza? “Es lo más hermoso que he hecho en mi vida, bailar. Lo que me ha salido mejor”.

### ***Inicios en la danza***

Magda Briones nació en septiembre de 1926 en la Ciudad de Durango pero a partir de los dos años radica en Torreón. Desde adolescente comenzó a bailar algunas danzas españolas inspirada en las fiestas de Covadonga de esta etnia europea en La Laguna, fue la creadora de sus propias coreografías y autodidacta hasta que a los 24 años viajó a España a estudiar formalmente durante tres años.

Fue la primera maestra de Pilar Rioja, bailarina de danza española de gran trayectoria. Formó una academia y un ballet que recorrió varias capitales con enorme éxito, incluyendo la Ciudad de México. Alrededor de los 32 años, se retiró. “Un día dejé de bailar. Sucedió intempestivamente”. Otra aventura se atravesaba en su vida: estudiar Sociología en la Universidad Nacional Autónoma de México. Ella

quería entrar a Relaciones Exteriores en la Escuela de Ciencias Sociales y algunos profesores le decían “y quién te va a ayudar, esas carreras necesitan de gente que te ayude”. Pero lo que deseó siempre era estudiar medicina.

“Tiene mucho que ver dónde naces y en qué tiempo, yo toda mi vida quise ser médico pero no había escuela...ahora la universidad la tiene cualquiera, pero en esos tiempos, a los 15 años en que terminé la preparatoria, no me iban a dejar ir a Guadalajara o la Ciudad de México”.

Fue entonces cuando comenzó a bailar.

“Yo no sabía bailar ni de agarrado nada, en aquellos días había unas fiestas anuales muy concurridas que eran las fiestas de Covadonga; desde chica iba. En ellas nada más los señores bailaban sus danzas originales de España. Entonces se hacían cosas para ver bailar a ellos, en una de tantas el señor Aranzábal me dice ‘vente’. Y me sacó a bailar, yo no sabía nada de nada. Yo veía cómo saltaba él y yo saltaba también. Y tontamente se me hizo tan fácil, que pensé ‘para la Covadonga que entra yo estoy puesta’. Entonces me pasé todo el año insistiendo en los saltitos y en dos o tres cosas que vi, porque no sabía más ni creo que él



tampoco, claro que había muchos señores que bailaban bien. Entonces me piqué y escuché música todo el santo día, inventaba más y más. No necesariamente en torno a esas danzas, escuchaba toda clase de música y la danza me electrocutó, estaba cautivada, inventaba muchas cosas. Puedo decir que hasta un punto yo fui autodidacta como lo fui en la pintura, yo no tengo escuela de pintura ni de letras”.

Además de bailarina, Magda ha sido dramaturga, articulista y pintora por pasatiempo. Su sensibilidad por el arte la llevó a ser la primera directora de la Casa de la Cultura de Torreón, también fue maestra de tiempo completo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Coahuila y miembro de importantes asociaciones de medio ambiente. Pero para ella, todos estos logros no parecen ser suficientes, porque siempre hubiera querido tener una educación más formal en todas las áreas.

“Es importante dónde naces y cuándo naces”, repite. “A lo mejor si hubiera nacido en Inglaterra hubiera sido mucho más eficaz y profesional en algunas cosas, en Rusia hubiera sido buena bailarina de ballet, un rápido desarrollo ocurre en donde hay posibilidades de

aprender. Aquí no hallé nada. Es importante tener quórum. No digo que nadie me ha enseñado, después tuve oportunidad, iba ocasionalmente a México. Me tocó estar tres años en España, aprendí muchas cosas y muchas rutinas, pero las castañuelas ya las llevaba por mi cuenta”.

El tiempo que bailó en Torreón, recuerda con gusto cómo se ganó al público inmediatamente. “No era mucho lo que hacía pero tenía mucho éxito, entonces me hablaban para bailarles a la Cruz Roja, a los ancianos, a los niños. Bailaba sola, a la gente le gustaba mucho, ¿por qué? No sé, yo no bailaba bien. Pero ese es el fenómeno que me alienta para hacer muchas cosas, en teatro igual, mis obras fueron muy exitosas para el público. Quienes las interpretaron, eran buenos actores, gente de aquí, y a parte buenos directores, que los ha habido muchos. Pero yo pienso que lo que ha tenido éxito el contenido de las obras de teatro, lo que a la gente le llama la atención, porque yo no soy dramaturga ni nada”.

Aunque repite que nunca fue demasiado profesional en el teatro, sus obras llegaron a estar más de un mes en cartelera. Escribió “Hipótesis” dirigida por Rogelio Luévano, que



fue estrenada en el Teatro Mayrán (hoy Teatro Alfonso Garibay), “A veces es nunca más” estrenada en el Teatro Isauro Martínez y “Mar de niebla” montadas por el director Jorge Méndez (q.e.p.d) en el Teatro de Cámara de la Universidad Autónoma de Coahuila; y por último “La Crisis” que no se ha estrenado.

Su única experiencia como actriz fue en la obra “Los Perros” de Elena Garro en Torreón y en Saltillo, bajo la dirección de Alejandro Santiex. En esta última ciudad se sumaron varias temporadas de teatro universitario y se colocó una placa conmemorativa por las cien representaciones.

### §

No obstante que Magda dejó la danza para dedicarse a los estudios y posteriormente a la enseñanza y el trabajo –laboró nueve años en una fábrica familiar en Torreón–. Tiempo después, en la Universidad Autónoma de Coahuila, por iniciativa del periodista Juan Noé Fernández, entonces director de Difusión Cultural de la Institución, se creó un Encuentro de Danza en el nombre de ella.

Durante varios años, fue la oportunidad para que todas las academias de danza de la

Región Lagunera se reunieran a presentar sus mejores trabajos. Pero tiempo después el encuentro dejó de realizarse, explicó Magda: “Las autoridades universitarias cambiaron, Juan Noé Fernández dejó el puesto y quien lo sustituyó no mostró ningún interés ni conocimiento sobre la bondad del programa o le pareció de más el trabajo que esto exigía (...) además las universidades están en muchos términos asociadas al gobierno, entonces no hay planes o programas a los que se les debería seguir dando importancia”.

Sin embargo, para ella este encuentro fue importante, no tanto porque iba su nombre de por medio, sino porque significó el pretexto ideal para que las maestras y alumnas de danza mostraran su técnica y midieran sus capacidades en un escenario formal.

“A las maestras, las tengo en mucho porque sé lo que cuesta enseñar y armar los grupos, mis respetos. Al principio estuvieron anuentes para que todas las escuelas se juntaran a hacer una muestra anual, quizá algunas se sentían en desventaja, yo no entiendo la competencia de quién es mejor. No hay nadie mejor ni peor. Hay aciertos, y se pueden dar en cualquier parte, si eres muy estudioso y entregado a lo que haces, siempre se te abrirán más caminos”.

En el relato de esta parte de su historia, hace un paréntesis para expresar su opinión sobre la diferencia entre la técnica y la interpretación artística. Tanto en la música, la pintura, la danza, ella es una espectadora que busca ante todo el sentimiento en todas las expresiones.

“Por ejemplo, hay gente que maneja muy bien el idioma, el problema no está en la saturación del discurso, el problema del arte es el sentimiento, cómo llegarle a la gente, qué verdad le estás diciendo. A veces se presentan artistas que no tienen una gran dotación, pero ¡ay!, te emocionan de una manera que no se te olvida en la vida, te estrujan. Y eso no es común. Si tienes escuela no es que seas mejor o peor, el problema es qué quieres decir y si lo logras ya la hiciste, y en el discurso igual, no importa que digas madres, si lo dices con toda la sinceridad del mundo tiene significado, pero eso ya es un don. Puedes no ser Nijinsky ni Pavlova, a lo mejor te sabes sólo tres pasos, ¡pero lo que logras con esos tres pasos! La sola presencia puede ser mágica”.

“El don de transmitir viene solo, pero sí ayuda saber moverte, no tanto para ser mejor que el otro, sino para saber cuál de las posibi-

lidades que tienes te va a dar el resultado que tú quieres expresar independientemente para el resto del mundo. Porque otro u otra va a tener otros aciertos y otros defectos también. Yo vi mucho en mi juventud tanto en teatro como en conciertos, hay gente que desde que se presenta te cautiva, tal vez otros los hacen con maestría, pueden bailar mucho mejor, pero los olvidas.

## §

En instantes, su rostro cambia, porque recuerda que su situación ya no es la misma. Como muchos artistas regionales de su edad, los ingresos que tiene son menores que antaño, tiene que llevar una vida austera. Ahorra en luz y energía porque además posee una gran conciencia ecológica, sus comidas son sencillas y ya no puede gastar en muchas cosas que le gustaría hacer.

“Además con la inseguridad no dan ganas de salir a la calle, yo no puedo ir a la Camera-ta, gracias a Dios he tenido mucho contacto con las artes anteriormente, pero hace años que ya no lo hago”.

Magda hace todo por sí misma. No muestra rasgos de ninguna enfermedad pese a su

edad, pero se le nota cansada. Así que ha decidido encerrarse un poco en el hogar con el propósito de escribir, sin dejar de observar el entorno social de la región y el país, que por otro lado, la entristece profundamente.

Pero a pesar de ese cierto aislamiento, ella mantiene firmes sus ideas hacia el arte y hacia muchos otros temas, no parece estar desinformada y sabe percibir lo que está pasando en su exterior.

Vuelve al arte: “yo pienso que la técnica y el conocimiento amplio de otras cosas, tampoco se da, mucha gente que se dedica al arte apenas si puede con sus ‘tecniquitas’ que le enseñan aquí, no tiene más, antes no había museos, ahora ya empieza a haber más”.

### ***Educación y Cultura***

Mucho de lo que mueve a Magda Briones es su amor por los demás y su necesidad de ayudar. Por eso quería estudiar medicina. No le tocó, pero cree que hubiera sido una médico extraordinaria, sí tuvo la oportunidad de comenzar a estudiar enfermería en un sanatorio de la ciudad, fue una de sus mejores experiencias, porque vio toda clase de males en la gen-

te, sobre todo el dolor de los demás, algo que siempre la ha conmovido.

Estudió en la Preparatoria de La Laguna y concluyó a los quince años de edad, dice que en esa época, a inicio de la década de los cuarenta, pocas mujeres estudiaban la preparatoria y continuaban con la carrera. Las niñas ‘bien’ estudiaban pero en Estados Unidos dos o tres años antes de casarse, porque era el único ejercicio de ilustración que debían tener.

Tras dejar de lado la danza, tuvo la oportunidad de ingresar a la UNAM a estudiar Sociología, fue un momento en el que el panorama de la vida se le abrió. Porque la danza fue algo muy bello, recuerda, pero la experiencia de la universidad le significó otros caminos.

“Cuando dejé de bailar me metí a la universidad, a Ciencias Políticas, era tronco común y yo pensaba en Diplomacia. Me decían ‘quién la va a ayudar porque esas carreras son de ayuda, mejor estudie sociología, es mejor para usted’. Finalmente cursé sociología en la UNAM.

“Yo estaba entrenada aquí en la casa, a ser una chica súper derecha, a nunca pensar en cosas malvadas, la danza me exigía todo el día y toda la noche, sobre todo para inventar. No

le quitaba tiempo a nadie, entonces llegar a la universidad y ver el desmadre de toda la política nacional metido ahí, a mí me tenía apantallada, porque yo decía ‘aquí vienes a aprender’, y sí aprendí. Fue un aprendizaje disgustante e interesante. Era un ángulo de la vida que yo no tenía, yo sólo tenía trabajo y disciplina”.

Este punto en su vida abrió un parteaguas, porque gracias a su profesión Magda pudo enseñar posteriormente a universitarios en la región, inició un camino que la llevó a la defensa del ambiente y compenetrarse en las problemáticas sociales de la Comarca Lagunera.

“Debo decirte que sí tuve una época muy feliz y sobre todo muy aleccionadora. Vi otro nivel de los compañeros, vi otro nivel entre la danza y la universidad. Hice muchas amistades, los maestros me tenían en muy buena estima, me apoyaron muchísimo... Pero tenía el problema de que mi mamá estaba muy sola acá y tuve que regresar.

“De Sociología decían aquí que eras comunista y ¿para qué sirve?...total me metí a la fábrica que había en la familia y pasé nueve años sin salir ni a la esquina, fue un aislamiento muy feo...”

Magda regresó después a México a trabajar y a buscar su titulación, y fue una época en

la que tuvo oportunidad de tomar clases de danza de nuevo, en la academia que allá tenía Fernando Valdés, también bailarín lagunero. Problemas familiares la alejaron definitivamente de la danza, y continuó por la vía de la enseñanza en la Universidad Autónoma de Coahuila y en la promoción cultural como directora de la primera Casa de la Cultura de Torreón.

En la avenida Morelos, entre Treviño e Ildelfonso Fuentes, se fundó en marzo de 1973 la primera Casa de la Cultura. “En la primera sesión de trabajo celebrada el 21 de marzo, aparecen en la foto de *La Opinión*. Diario de la Mañana, junto a Magdalena Briones, Salvador Sandoval (fundador de las Casas de la Cultura en el país y el maestro de teatro Rogelio Luévano (q.e.p.d.) ...al primer local con el que contó la Casa de la Cultura de Torreón, asistían casi dos mil alumnos para recibir clases de alguna disciplina”.<sup>1</sup>

A Magda le tocó ver nacer a las primeras generaciones de aprendices de las artes y principalmente en danza, impulsando cursos con gente del Instituto Nacional de Bellas

---

<sup>1</sup> Torreón Ciudad Centenaria. Antecedentes, fundación y desarrollo. La Opinión Milenio, 2006, p. 81

Artes para que maestras, alumnas y alumnos aprendieran la técnica cubana de ballet.

Antes de la Casa de la Cultura, recuerda, no había posibilidades de aprender arte salvo la existencia esporádica de algunas escuelas de pintura o música muy pequeñas. Por ejemplo, hubo algún tiempo un local antiguo en el centro de Torreón por la avenida Matamoros donde se impartían clases de pintura... “hubo chispitas aquí y allá pero no duraban”, dijo.

Cuando existió la posibilidad de abrir una Casa de la Cultura, con el apoyo de Bellas Artes, de una manera más formal, mucha gente se entusiasmó con el proyecto tanto en Torreón como en Gómez Palacio.

“Al momento en que ya vinieron de Bellas Artes, la Casa de la Cultura estaba pensada como algo regional, pero entonces el gobernador de Coahuila no dio color y en Gómez Palacio se dio el apoyo primero, por eso se iba a hacer la casa regional allá, pero al final se decidió abrir dos casas”. Magda recuerda cómo en Gómez Palacio se fincó una casa en un espacio muy decoroso que actualmente se ubica en la colonia Las Rosas y lamenta que en Torreón no sucedió de la misma manera. Aun así ella decidió aceptar el reto de dirigir

la institución en esta ciudad, sin recibir durante mucho tiempo y al igual que varios de los maestros, salario alguno.

“Empecé como directora sin un cinco, estaban muy buenos maestros como Virginia Valdivieso (q.e.p.d.) en teatro, mucha gente colaboraba con nosotros y no me parecía justo que todo mundo fuera gratis, sólo se le pagaba a dos o tres maestros de música”.

Sin embargo, resalta que lo interesante como hecho social es que entraron mil 200 personas a la inauguración. “Pero no teníamos nada, ni bancas, ni pizarrones, ni mucho menos instrumentos, yo tenía un piano en mi casa y lo llevé. Algunos llevaban sus instrumentos, pero todo lo de dibujo y pintura es muy caro y no toda la gente tenía para comprar. No faltaron las muestras de apoyo y reconocimiento, hay gente que irradiaba felicidad porque toda su vida quiso estudiar música y antes no había donde hacerlo”.

Magda reconoce la labor de alrededor de 25 personas que colaboraron en la creación de la Casa de la Cultura y otros proyectos como el Museo Regional de La Laguna, porque durante mucho tiempo no había suficientes estímulos culturales y educativos en esta región:

“Y todavía seguimos así porque desafortunadamente ahorita que muchas naciones se han dedicado a cultivar a su gente desde mucho tiempo atrás, nosotros todavía no aprendemos, ahorita estamos con la moda de que lo que hace falta es la educación”.

“Pero el sistema capitalista es corrupto o se plantea como posibilidad corrupta, entonces se aplasta a la gente y no pasa nada, llega un momento como el que vivimos ahora con una violencia por encima de cualquier sanidad mental; el sistema lo ha permitido”, opina.

Como directora ella duró en la Casa de la Cultura poco más de un año enfrentando problemas económicos porque “los gobiernos no nos dieron nada. Batallamos mucho”.

Incluso destaca que hubo intenciones de contar con un mejor edificio para el inicio de la institución, como la Casa Morisca de la calzada Colón que posteriormente fue derribada, “el dueño fue a verme a la Casa de la Cultura varias veces porque me quería vender la casa”. Pero no hubo forma reunir los recursos.

La Casa continuó trabajando en el centro de Torreón porque a Magda nunca le pareció correcto que todos se fueran a estudiar a la de Gómez Palacio. “No era posible porque

había gente que no tenía dinero para transporte, incluso venían algunos ejidatarios que aprendieron e hicieron sus bandas de música”, recuerda.

Después de mucho trabajo por buscar recursos, Magda tuvo que dejar la institución. “Desafortunadamente me salí, porque me ofrecieron trabajo en la Universidad Autónoma de Coahuila. En el último mes, algo nos pagaron, pero no recuerdo cuánto, a mí lo que me parecía muy valioso es que abrieran una Casa de Cultura para todo mundo”.

### **Medio ambiente**

En su casa, Magda no tiene muchos aparatos electrónicos, vive muy modestamente y no gasta demasiado en energía eléctrica, tiene más de 23 años con el mismo automóvil. Pero tiene la sombra de las plantas al exterior y adentro la sabiduría de los libros. En estos, sí le gusta gastar.

Su estilo de vida pudiera ser parte de la necesidad de ahorro por la escasez de ingresos, pero también es signo de su conciencia ecológica, del amor por la tierra, por lo que todavía tenemos. Es una crítica acérrima del abuso de

los recursos naturales para el enriquecimiento de la industria. Por eso siempre se le ha visto participar en actividades ambientalistas, en proyectos para estudiar las condiciones del cauce del río Nazas y de la Sierra y Cañón de Jimulco.

Perteneció a tres asociaciones y ahora es presidenta honoraria de Bodesert A.C. una organización que administró durante un tiempo recursos para apoyar a la Sierra de Jimulco, para una vida sustentable de sus habitantes y para el aprovechamiento de sus recursos. Problemas de burocracia y grilla política llevaron a este grupo a frenar algunos de sus propósitos, pero Magda está vigente en su interés por la ecología.

Todo comenzó derivado de sus clases en la Facultad de Ciencias Políticas de la UAdeC. Después de la dirección la Casa de la Cultura de Torreón —en aquél primer edificio ubicado en la avenida Morelos—, le ofrecieron en la universidad tiempo completo como maestra.

“En las clases yo notaba la ausencia de ubicación de los chavos, porque no tenían ni remota idea, no ya de las galaxias, ni siquiera del tiempo, de la energía, del cambio de todo. La mayor parte no tenía afición por nada. ¡Qué

desolación! Entonces inventé mezclar las clases con una especial en donde se vieran los temas de: Tiempo, Espacio, Energía y Movimiento. No era algo profundo, porque no era clase de física, pero veía la dificultad de entender de los jóvenes y quise ayudarlos así”.

“Un alumno de la Facultad me invitó después a una Asociación de Defensa del Ambiente (ADA), que se acabó porque nos ganaron la pelea al instalar la Termoeléctrica de Villa Juárez donde no se debía, esto propició que se diluyera la asociación. Yo veía que era difícil que se volviera a unificar la asociación, entonces se formó otra muy exitosa, la del actual ambientalista Francisco Valdés Pérez-gazga, que es pro defensa del Nazas”.

Uno de los proyectos más importantes en los que participó, de Bodesert A.C., asociación a la que aún pertenece, fue un estudio parcial que se realizó sobre el Nazas con recursos de la organización WWF (World Wide Fund For Nature) y el Municipio de Torreón. En su actividad ecologista, le ha tocado confrontarse con la burocracia, “nuestros pueblos avanzan a pesar de la política”, afirma. Pero todavía celebra los logros que se obtuvieron en pro del medio ambiente.



“Otro proyecto de BIODESERT lo llevamos a Jimulco, animados por el representante de WWF quien vio como una joya en toda la región ese lugar... nos pidió entrarle ahí y así lo hicimos. Aquí la lucha ha sido más grande y difícil, se logró la comprensión y bienvenida de la mayor parte de los lugareños, y se consiguió para el Cañón la declaratoria de zona protegida. En lo logrado debo subrayar el valiosísimo y sostenido esfuerzo de todos los compañeros de BIODESERT”.

Durante mucho tiempo ha abogado por el respeto a los recursos naturales de la Comarca, el cuidado del agua y el de las zonas naturales protegidas de la región. Sus ideales permanecen, aunque el cansancio la ha llevado un poco a dejar de hacerse presente en varias de las actividades ecológicas de la región.

### ***Plasmar una ideología de vida***

Resulta difícil imaginar que una mujer que ha tenido tantos proyectos en su vida y ha luchado por tantas causas, se dé tiempo para explorar en otras disciplinas artísticas. Magda tomó la pintura como relajación, fuente de energía y como una manera de plasmar su amor por la naturaleza.

El día que comenzó esta plática, la encontré enojada porque había perdido sus lentes y había ocupado toda la mañana en buscarlos. Las horas de estudio que perdió la dejaron muy molesta. Ambas nos sentamos en un rincón acogedor, junto a la ventana que daba a un pequeño jardín y con escalera a un cuarto. Frente a nosotros lucía un lienzo con un paisaje a medio terminar.

“Comencé en la pintura porque mi ex marido pintaba muy bien, yo no sabía nada, pero un día se me ocurrió pintar algo y él se sorprendió y me dijo que tenía muy buen sentido de la pintura, pero nunca me dio clases, él tenía su profesión y yo bailaba”.

“Años después trabajé en una fábrica familiar, era trabajo tarde, mañana y noche. Nunca tenía salidas a la calle, estuve 9 años sin salir ni al jardín. Pero era una ayuda para mi mamá, quien ya estaba muy grande, y bueno, tampoco me arrepiento. Pero sí perdí una barbaridad de tiempo. Entonces me daba por pintar en las noches, como a las 12 de la noche hacía mis garabatos”.

En las paredes de su casa lucen algunos paisajes de Jimulco y principalmente de regiones áridas, aunque también de otras latitudines.

des. Uno de ellos tiene la fecha de 1973, eran creados sobre todo para su propia colección, aunque en un momento tuvo oportunidad de vender algunos cuadros a particulares y de hacerlo para causas ecológicas.

“De lo que me salió bien, estarán algunos cuadros en algunas casas, lo que no salió o no sale bien lo escondo. El pintar no lo tomé como hábito sino como escape, claro que aquellos cuadros que salieron bonitos me complacieron mucho”.

El cuadro a medio terminar que tuve frente a mí durante la plática, era una versión de un paisaje de Jimulco que hizo para un sorteo. “Tenía como diez años de no pintar nada y se ofreció que vino una persona a ayudar a Jimulco y traía un concierto gratuito para nosotros en el Teatro Isauro Martínez y entonces sugirieron los de la Asociación (Biodesert) que yo pintara unos cuadros.

“Me compré mis lienzos y ¡sorpresa!, salieron muy bonitos, los hice sobre Jimulco los tres... se los sacaron en una rifa tres de los asistentes al concierto. Me encanté con lo logrado a pesar de los muchos años que tenía de no pintar”.

§

Otra de sus pasiones ha sido la escritura. Durante varios años escribió en los diarios locales la columna “A la ciudadanía”, abordando temas como el medio ambiente, la política y problemáticas sociales en general. La primera vez que escribió para un periódico vivía en España, le llamó tanto la atención una costumbre de adoración a las vírgenes de los barrios españoles, que relató la anécdota en el diario local *La Opinión*, con todo y fotografías, desde ahí comenzó con varios años de publicaciones.

“Me fui de *La Opinión* a *El Siglo de Torreón* y viceversa, pero no como profesional porque no tengo estudios de periodismo ni literarios... siempre he sido muy sola en todo lo que hago, y no es que no me guste la gente, pero yo no sé qué respeto había en todo lo que hago”.

Siempre modesta, Magda insiste en que le falta profesionalismo a lo que hace, pero eso no le impide estudiar, reflexionar y analizar la realidad que vivimos los mexicanos, al grado de que la violencia y la falta de esperanza en la juventud, se ha convertido en una de sus principales preocupaciones.

De ahí la importancia del libro que ha estado escribiendo, al que le ha dedicado los últi-

mos cuatro años, entre los cuales han ocurrido algunos episodios tristes en su vida y en la sociedad.

“Estoy haciendo un libro de divulgación: es mi estimación de por qué están pasando las cosas que pasan, para obsequiar una noción a quien le interese y confrontar con ella la suya. A lo mejor sale de entre varios, alguna ley. Y si acaso me alcanza el tiempo, dar una propuesta de cambio”.

“Porque vamos a la ruina total. La incidencia del ser humano en el planeta, con ansias de novillero, nos ha llevado a un despojo de la dignidad del ser humano y de su ilusión de la vida, de su creatividad, cada vez más menguado en conocimientos y en todo que no sabe más que hacer”.

Es aquí, cuando Magda se detiene a llorar. A llorar de coraje, porque cree que a muchos mexicanos y sobre todo a los jóvenes se les han apagado las ilusiones.

“La droga, ultraje al cerebro, más la liqui-dación por el hombre de los bienes –bosques, agua y aire- han deteriorado tanto nuestro mundo que la vida, por lo menos la que conocemos, no podrá subsistir. Quiero que el libro diga algo o mucho a la gente, que sopesé lo

que está ocurriendo. No voy a decir mentiras”.

Formadora de muchos jóvenes, ella los conoció fantasear e ilusionarse con la vida y el futuro. Le tocó vivir junto a jóvenes que tenían espacio y tiempo para soñar y luchar por sus sueños. Pero la llena de tristeza saber que en este tiempo, con un país que ha perdido a más de 60 mil mexicanos en un sexenio, muchos de los jóvenes, los que han ingresado al crimen organizado, han dejado de soñar bonito, se han instalado en ser líderes del apocalipsis.

“¡Cómo esperar que los jóvenes tengan un jardín de flores en su cabeza! – exclama indignada– “si la dignidad, la verdad, la solidaridad, el amor, resultan obsoletos y cursis. El sistema corrupto y corruptor en que vivimos ha tomado características de enfermedad mental, llegando a valorar exactamente lo contrario, con las consecuencias personales y sociales que estamos viendo”.

### ***Lo mejor, era inventar***

“Disfruto la felicidad de los demás y los triunfos de su trabajo y de su talento, además aprecio que la gente se quiera, y que se quiera mucho”, comparte Magda.

Ella es una mujer solitaria. Y con todo y que se siente cansada y decepcionada de su tiempo, no ha perdido el amor por la vida. Magda sí que no deja de soñar. Hace un par de días fue a un centro comercial cercano a su casa y compró un boleto de esos sorteos millonarios que abundan en todos lados. Se regresó a su casa imaginando que haría con 400 millones de pesos, dijo: ¡los repartiría en causas sociales!

La soledad no la abruma, “tengo primas, primos, sobrinos, no tengo hermanas ni hermanos, ni esposo, estoy solita, pero ni tan solita porque me siento querida y me falta tiempo para inventar y realizar más cosas que pueda compartir a los demás para nuestro mutuo desarrollo”.

Y da gusto ver sonreír a Magda, quedarse con esa imagen que plasma en su rostro cuando evoca sus mejores recuerdos. Por eso, regresamos al tema del baile. Y es inevitable escucharla decir de nuevo:

“Lo que mejor me ha salido en la vida es bailar. A lo mejor hace más ruido en la sociedad todo lo demás que he hecho, hago cosas para la gente con poquísimos y menguados triunfos.

Cuando regresamos al punto de la danza, recuerda a maestros, bailarines, me pregunta por ellos, desea saber en qué estado se encuentran las artes en la región, qué ha sido de los proyectos artísticos más importantes. Así es que surge la pregunta final.

–Y de la danza, ¿cuál es tu mejor recuerdo?

–Lo mejor de la danza era inventar, embelesada por la música.

“Bailar me salía del alma, no era la técnica nunca vista, al principio yo inventaba mis bailes. Ya después, cuando fui a España aprendí muchas rutinas, pero el éxito que tenía en escena no era por la técnica sino por lo que lograba comunicar a la gente...”

Gozaba ir al teatro y agradecí que me aplaudieran mucho, pero yo lo que más gozaba era inventar a través de la música, las ideas, porque no era nada más moverte, era pensar en temas y acertar con las coreografías”.

Y vuelven las primeras frases que plasmó en la entrevista sobre sus inicios en la danza, cuando hablaba de pasar días enteros escuchando música y creando coreografías. “La danza me hechizó”.

Así, con esa imagen de Magda, evocando su pasión por la danza, así la recuerdan y la

seguiremos recordando muchos de los que, aunque ella no lo crea, hemos seguido los trazos que ha dado de amor y de respeto por el arte y por la tierra lagunera.

## **APÉNDICE GRÁFICO**



1943, Magdela Briones Navarro, a los 17 años.



1948, Magda Briones, a los 22 años, en paraje lagunero.

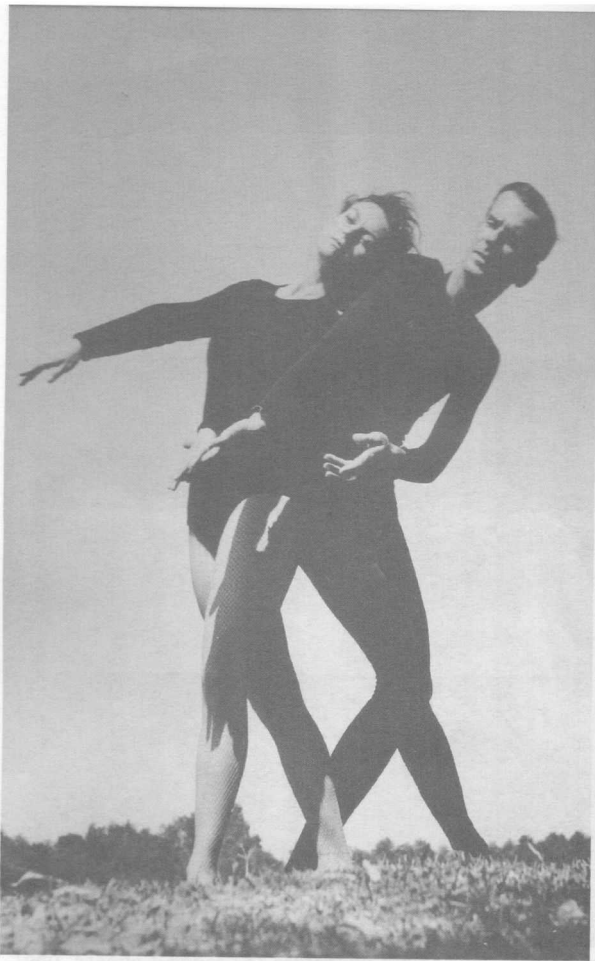


1960, Magda Briones (Al centro) en Simposium Médico en Salubridad, México, D.F.



1958, Magda Briones. Minuet de Danza Clásica Española del siglo XIX en Concierto.





Coreografía de Magda Briones con el filipino Manuel Rosado.

★★  
★★

TEATRO PRINCESA

**Magda Briones**

Salvador OCHOA  
Gustavo LOPEZ

en un

CONCIERTO

de Danza, Piano y Guitarra.

MIÉRCOLES 29 de Nov. de 1950

A las 21 hs. en punto.

★ ★ ★ ★

1950, Concierto de Danza, Piano y Guitarra con Magda Briones, Salvador Ochoa y Gustavo López, en Teatro Princesa, México, D.F.

## Concierto Extraordinario

MIÉRCOLES 5 DE JUNIO DE 1957



Es para Arte, A. C., una gran satisfacción presentar a Magda Briones en un Concierto Extraordinario dentro de su primer Temporada Primavera.

Magda Briones, con estudios de danza en México, Nueva York y Europa, ha logrado reunir un conjunto de Ballet Español con Manuel Rosado y José Luis Reyes, que por su calidad está llamado a ser uno de los mejores espectáculos en nuestro mundo artístico.

Actualmente Magda es Directora de la Sección de Danza de la Escuela Coahuilense de Bellas Artes y además tiene su propia Escuela, siendo considerada como una de las bailarinas de mayor categoría en México.

1957, Concierto Extraordinario. Magda Briones con bailarines de Ballet Español Manuel Rosado y José Luis Reyes.

Concierto de Danza  
Y  
PIANO

MAGDA BRIONES

PRESENTA:

Manuel Rosado

\*

JOSE LUIS REYES

- Y -

Alejandro Vilalta

AL

PIANO

—•••••—

TEATRO MARTINEZ

MARTES 25 de Junio de 1957

A LAS 21 HORAS

LUNETA NUMERADA	\$ 10.00
.. GENERAL	\$ 5.00
BALCON	\$ 2.00

RIVERA-TORREÓN

1957, volante de Concierto de Danza y Piano. Magda Briones con Manuel Rosado, José Luis Reyes y Alejandro Vilalta, en Teatro Isaura Martínez, en Torreón, Coah.

# “HIPOTESIS”

de: Magdalena Briones de Acosta



Programa de mano de “Hipótesis”, obra de teatro escrita por Magda Briones, dirigida por Rogelio Luévanos y protagonizada por Humberto Zurita, en Teatro Mayrán. Torreón, Coah.



De izquierda a derecha: Dr. Quiñones, Magdalena Briones, Celso Manuel Valencia Gerardo Jiménez (y esposa), y Celso Valencia. Colaboradores de Biodesert A.C., ONG de la que Briones estuvo a cargo.



2004, Magda Briones recibiendo la presea Paca de Oro, en la que es designada como ciudadana distinguida por su valiosa labor altruista en beneficio de nuestra comunidad, y por su aportación a la cultura lagunera.

Este libro terminó de imprimirse en el mes de junio de 2013, en Carmona Impresores S.A. de C.V. Estuvo al cuidado de la Coordinación Editorial de Dirección Municipal de Cultura de Torreón, Ayuntamiento 2010-2013.



**TORREÓN**  
gentetrabajando



### **Magda Briones (1926)**

Desde adolescente comenzó a bailar danzas españolas, luego fue creadora de sus propias coreografías y hasta los 24 años viajó a España a estudiar formalmente. Formó una academia y un ballet con el que se presentó con mucho éxito en distintos foros regionales y nacionales. También incursionó en la dramaturgia, la escritura, la investigación y en la lucha a favor del medio ambiente. Desde distintas disciplinas artísticas y humanísticas, Magda Briones ha demostrado su compromiso social y se ha convertido en un referente cultural en nuestra región como promotora y creadora.